

**DISCURSO DE LURDES BRETONES CEBALLOS**

**EN LA CEREMONIA DE ENTREGA**

**DEL 26º PREMIO DE CUENTOS**

Sede de la Fundación Mainel  
Valencia, 20 de octubre de 2023

Buenas tardes.

Estoy, estamos, ante una importante representación de esa generación que, aunque muy jóvenes hoy, será la que dirija los destinos de los ciudadanos españoles en un futuro no muy lejano y, también el destino de los europeos.

¡Tela!

En ese futuro, que llegará antes de lo que nosotros y vuestra generación pueda imaginar, quién sabe si también ocupareis los más altos cargos de las instituciones internacionales que dirijan el mundo.

O seréis galardonados con los premios más importantes de la literatura nacional o internacional.

Desde luego, el primer paso para llegar a esa cumbre literaria ya lo habéis dado. Ya sois escritores, jóvenes, pero escritores.

¿En algún momento os habéis parado a pensarlo?  
¿Alguna vez os habéis imaginado vuestra vida dentro de 20, 30, 40 años? ¿alguno de vosotros, o de los jóvenes de vuestro entorno, se ha visto como un escritor de renombre, un dirigente político, económico o institucional?

Permitidme que os diga que yo creo que sí. Tal vez ha sido sólo un momento el que esa idea ha pasado por vuestra cabeza, aunque no la hayáis mantenido fija en vuestro cerebro ... o tal vez sí, quién sabe.

Yo creo que sí, ¿y sabéis por qué creo que sí? Porque he leído vuestros escritos, todos y cada uno de ellos y he visto en ellos un germen que, si se cultiva con esmero... llegará muy lejos.

Y vosotros sois los representantes de esa generación que, a juzgar por vuestros cuentos, augura un buen futuro para todos, porque vuestra generación es sensible ante los problemas que nos rodean y vosotros aportáis vuestro granito de arena para poder solucionarlos.

Chicas, chicos, dicho lo anterior, y antes de continuar con esta pequeña charla, quiero daros la enhorabuena por participar en este Concurso de Cuentos que, cada año, organiza la Fundación Mainel.

Es un concurso que descubre en cada edición a los escritores de hoy que, seguro, seguirán siéndolo en el futuro, aunque no se vayan a dedicar exclusivamente a escribir.

Mi enhorabuena a todos por haber demostrado vuestro interés por participar y por darnos a conocer vuestra preocupación por los problemas que padece el mundo que habitamos, aquí y ahora.

Problemas de injusticia, insolidaridad, agresiones al medio ambiente y ataques a los derechos humanos, son daños que requieren una actuación preferente por parte de los organismos internacionales.

Pero os doy la enhorabuena también y, sobre todo, por haber sabido describir en vuestros textos la idea del mundo en el que queréis vivir.

Ese era el tema, el mundo que queréis.

Vuestros cuentos demuestran el gusto por la lectura, la inquietud por desarrollar la creatividad literaria y el criterio definido para exponer vuestro pensamiento con un lenguaje claro, conciso y rico.

La lectura abre horizontes, invita a soñar, a concebir los cambios de aquello que no nos parece justo, solidario, respetuoso con el medio ambiente, con los derechos humanos y, sobre todo, la lectura nos permite la formación de un criterio propio sobre lo que nos rodea.

La lectura nos descubre países, reales o imaginarios, protagonistas de hechos reales o ficticios, historias sobre la historia del ser humano, sobre su evolución e, incluso, sobre lo que vivirá la humanidad dentro de unas décadas.

La lectura también desarrolla nuestra imaginación para concebir otros mundos que también pueden ser apetecibles fuera de este planeta...

Y ahí reside la libertad. La libertad de imaginar...

Decía Gandhi, el rebelde más pacífico de la historia, que “trabajar para tener una mente reflexiva es la garantía de tener un pensamiento autónomo, más libre y, en consecuencia, no manipulable”.

*(El Mahatma Gandhi fue uno de los líderes que encabezaron el Movimiento de la Independencia de la India practicando la desobediencia civil no violenta).*

Eso se consigue con la lectura, con el análisis sosegado de lo que se lee, con la dedicación mental a la búsqueda del lenguaje que plasme con mayor exactitud nuestros pensamientos, nuestras inquietudes, nuestros deseos y nuestros sueños, claro que sí.

Vivimos tiempos convulsos en los que el exceso de información que recibimos por todas partes, no ya a través de los medios de comunicación tradicionales, sino a través de las nuevas tecnologías, nos marean un poco, o mucho.

A veces no sabemos a qué prestar atención. Mala es la falta de información, porque no nos permite analizar los hechos y nos resta libertad... pero igual de perjudicial es el exceso de información, que nos bombardea continuamente y sin saber de dónde vienen esas informaciones, qué intereses se ocultan tras esos titulares llamativos.

Antes, los ciudadanos buscaban la información en los medios, prensa, radio y televisión, que tenían una trayectoria de profesionalidad contrastada y comprobada.

Porque se publicaban hechos que realmente se habían producido y que, por su impacto a juicio del periodista que transmitía la noticia, interesaba a la sociedad.

Digo a juicio del periodista porque era, y sigue siendo, una persona con un bagaje cultural que le permite el análisis de la actualidad con libertad y, sobre todo, con honestidad y profesionalidad.

A ver, ya sé que estaréis pensando que no todos los periodistas son así, que los hay “listillos, manipuladores, interesados y falsos”, y no os falta razón, pero os aseguro que ese gremio, que es el mío, por cierto, mi nombre es Lurdes Bretones y soy periodista.

Pues como iba diciendo, este gremio sigue teniendo en sus filas a periodistas honestos, sinceros y libres.

En los medios tradicionales también había, y hay, artículos de opinión escritos por personas con una muy importante formación intelectual. Escritos por personas con un criterio propio, formado a través del análisis del hecho sobre el que van a opinar, que daban y dan prestigio al medio que los publica.

Pero ahora, en las redes sociales...qué os voy a decir que no sepáis ya. Lo que hoy es nuevo en internet, mañana ya es arcaico. Sí, a esa velocidad de vértigo avanzan las nuevas tecnologías relacionadas con Internet.

Ahora, a veces resulta difícil distinguir los hechos reales de los rumores, de lo que puede ser un hecho real, de lo que cree un ser anónimo que podría ser un hecho real, del interés que se esconde tras la difusión de ese mensaje, de ese hecho sólo imaginado...ahora resulta difícil separar la paja del grano y por eso es mucho más fácil la manipulación de las mentes de aquellos que no tienen un criterio propio y la libertad para exponerlo.

Pero con una mente reflexiva, un pensamiento autónomo y la libertad de elección, podremos distinguir lo verdadero de lo falso.

Seguid así, leyendo, cultivando vuestra mente, absorbiendo la Cultura con mayúsculas, y escribiendo, lo que veis, lo que sentís, lo que pensáis...

No olvidéis que en vuestras manos está el futuro.

Enhorabuena y gracias.